



sez la cabeza, pa enganchar ar dieztro, y en toaz laz ocazonez ze encontró con er capote de Valentin. Ezte chico ze portó con toa la zereniá der mundo, y por eztar zabiendo lo que traiba entre manoz, no zuffrió zu pareja er Regaterin la gran corná der ziglo atual.

La gente aplaudió ar muchacho y yo le hubiera tirao qualquier coza man que habia zio una monea de sinco séntimoz. Frazcuero dió la mano á Valentin como iziando:

—Azina ze jaze, amigo.

Pazao ezte zuzto continuó la zuerte de zangrar, y Colita metió jazta sinco lansetasoz á cambio de doz volteretaz daaz con mucha limpieza.

Agujetaz no pinchó máz que una vez ezperimentando un refregon con er mezmo porvo que yena la plasa.

Naita máz pazó jazta que loz múzicoz torraoz echaron un ay azina, como zi comensaran á entonar una zoleá, y zalieron armaoz de palitroquez Valentin y er Regaterin.

Er animaljto habia tomao cariño á loz tableroz, y loz ehicoz tuvieron que poner un par ar zezgo cá uno; Regaterin metió además un par cuarteando.

Toito lo relatao jué baztante güeno, y azi lo conzigno pá zatisfaision de loz interezaoz.

Asulito con trompitos de oro, era er terno que lusía Salvaor, y lo cuar que zortó un dizcurzo que debia zer nuevo, sigun entuziazmó á loz que ezecharon la palabra der dieztro.

Colocao frente á la rez, dió cuatro pazez ar naturar, doz con la erecha, uno arto, uno cambio, y zortó una eztozá arrancando, mú güena y brindándola ar parco prensipal de la plaza.

Er chico eztuvo bien ar jerir y mejor ar pazá.

Er que quiera máz que lo pida.

\* \*

El segundo toro se llamaba *Primoroso*, era jabonero y corniancho, y salió corriendo á todo correr en busca de algun cristiano á quien agujerear.

*Primoroso* se mostró de cabeza y voluntario, tomando hasta once varas casi casi sin respirar.

Chico puso dos que le costaron dos apeamientos rápidos y violentos, dejando en la arena un penco completamente deshecho.

Colita tuvo que entenderse con *Primoroso* cinco veces, y en una puso la cabeza en el suelo antes que los piés y las manos al caer. También perdió una caballería en la jarana.

Agujetas se acercó á *Primoroso* cuatro veces y sufrió dos caidas, ambas de lo mejor del género.

Llegado el momento en que tuvieron que adornar al bicho el morrillo, éste comenzó á defenderse, lo cual no impidió que Joseito le colgara par y medio de palos cuarteando y Ostion uno al cuarteo muy bueno.

El bicho intentó saltar por el 10 y no lo pudo conseguir, marchándose en seguida á colocarse frente al 9. Allí tras de las tablas habia una porcion de monos sábios en grupo, á los cuales no dejaba de acercarse el toro de cuando en cuando.

—Máz arto, gritaba el tío Caracoles, máz arto.

—¿A quién le dice usted?

—Ar toro; ez una farta de cortezia jablar azi á la oreja á loz monoz zábioz; pá ezo ze pide premio.

Grana y oro era el traje que Felipe vestia; el chico cogió los trastos, y despues de saludar al presidente, miró hacia el palco 110 donde estaba Lagartijo como diciendo: inspireme usted. *Primoroso* se hallaba con querenencia á las tablas, lo que no impidió que el diestro le atizara cinco naturales, nueve con la derecha, seis altos, uno cambiado y una estocada corta á volapié y bien señalada.

Angel Pastor tropezó en un caballo y cayó al suelo sin consecuencia de ningun género.

Felipe se colocó otra vez frente al bicho, y le dió dos pases con la derecha, tres altos, uno con colada y una estocada á volapié pescucera.

—Ezaz eztocez zon como los corbatinez, gri-

taba mi compadre—arman er pezcueso der animar que laz uza.

Despues de dos pases con la derecha y cuatro altos, descabelló al primer intento.

\* \*

El tercero se llamaba *Algarrobo*. Pastor se acordará de él toda su vida, por lo que más adelante verá el lector curioso. Era el de Veraguas negro, bragado, rabicano, corniapretado y delantero.

El animalito demostró que habia estudiado muchas ciencias y algunas artes.

De los picadores no quiso tomar más que cinco puyazos, correspondiendo cuatro á Colita, que no experimentó novedad alguna, y uno á Chico, que cayó al suelo como acostumbra.

Chico parece un iman y la arena acero. Se atraen que es un gusto, ó mejor dicho, un disgusto para el piquero y sus caballos.

Valentin perdió el capote al dar un quite, y al querer recuperarlo, se le arancó el toro, siendo enganchado por el calzon y arrojado al alto. El chico no resultó con más avería que la rotura de la taleguilla, calzoncillo y camisa. La piel se libró por fortuna.

*Algarrobo* habia cursado las asignaturas siguientes en la dehesa.

Arte de coger á los peones.

Arte de huir de los puyazos de los picadores.

Sistema de defensa en los tableros.

Esgrima cornamental.

Geometría aplicada á la manera de cortar terreno cuando se persiga á un diestro.

Procedimiento para buscar el bulto.

Teoría general de todas las suertes que se pueden hacer con un toro en la plaza.

Latin y griego.

En todas estas asignaturas habia salido sobresaliente, manifestando las más excelentes dotes para el estudio de todo lo concerniente á su profesion.

Con algunas dificultades, porque *Algarrobo* se defendia, colgó Remigio Frutos dos pares cuarteando y uno Cosme muy desigual.

Pastor, que vestia traje de color café con alamares negros, se dispuso á cumplir su cometido, y al efecto empleó la faena que á continuacion se especifica.

Cinco naturales y ocho con la derecha, dos altos y un pinchazo á paso de banderilla.

Doz pases con la derecha, dos altos y otro pinchazo á paso de banderilla.

Tres con la derecha, dos altos y media estocada atravesada á paso de banderilla.

Uno con la derecha y un pinchazo bajo á paso de banderilla.

Una estocada delantera á paso de banderilla.

—¡Zeñon Media-Luna, me pasee que esta tarde torea ozté tamien!

—Puede ser.

—¡Caye ozté, zi creo que eztoy viendo ar gran zurtan de Mahoma con er sirno de la familia en la manol

—Bueno, oiga Vd., que aún no se ha acabado la cuenta.

—Un intento de descabello.

Otro idem.

Idem, id. de id.

Una estocada delantera.

Un intento de descabello.

Un pinchazo en el hocico.

Otro en el pescuezo.

Una estocada delantera.

Un intento de descabello.

Silba descomunal y espantosa; la autoridad obliga al diestro á que se retire, éste obedece y entrega los trastos quedando *Algarrobo* en pié.

Salen los cabestros; éstos al ver el estado en que se halla su apreciable descendiente, no se atreven á acercarse, y éste, que no tiene fuerzas para andar, tampoco se mueve.

Los cabestros diseminados corren á su antojo por el redondel, y el puntillero se acerca al toro con el capote en una mano y el pincho en la otra; al cuarto puñetazo derriba al toro á tierra.

¡Qué espectáculo, caballeros!

¡Qué toreros los de estos tiempos!  
¡Y qué toros del duque tan nobles!

\* \*

*Gallardito* llamaban al cuarto, que era negro, cornicorto y alto, tardo y de bastante cabeza,

Colita le dió las buenas tardes con tres agujeros hechos á punta de lanza, en pago de lo cual recibió una costalada de primera y perdió un infeliz animal que en su vida habia roto un plato.

Chico clavó tres puyazos, y tambien se tiró una vez al agua, nadando sobre la superficie como una sardina. Este picador perdió tambien la pareja de baile.

Agujetas echó tres firmas y sacó dos copias de su persona en la arena. También perdió un potro fogoso que lo criaba el Colita para las carreras del año que viene.

Acabaron los talegazos y comenzó el trabajo de los banderilleros.

Valentin puso un par al cuarteo, que fué aplaudido, y Regaterin otro todavía mejor que el anterior. Valentin repitió con medio par y los chicos se retiraron en busca de los capotillos para auxiliar á su maestro, que muleta en mano se hallaba ya frente á la res.

*Gallardito* tenia una gran querenencia á las tablas, y en ellas tuvo que buscarle el espada para darle por primera providencia un pase natural, cuatro altos, cuatro con la derecha y uno cambiado, á lo que siguió un pinchazo arrancando.

Despues dió el chico cuatro con la derecha y tres altos, haciendo el telon. Reparada la avería dió un pase con la derecha y un pinchazo bueno á volapié. Aún se vió obligado á dar otro pinchazo en hueso despues de dos pases con la derecha.

Y por último, tras de cinco con la misma mano, dió un volapié bueno en las tablas, tirándose como es debido.

Muchos aplausos y justos, que es lo mejor.

\* \*

*Mo linero* dicen que se llamaba el quinto, que vestia traje negro, bragado, y que lucia cuerna ancha y elevada.

A los pocos puyazos el tío Caracoles decia, y con razon:

—Er verdadero mote de eze animar ez carabinero de rezguardo.

—¿Por qué?

—Poique to ze le güerve regiztrar baulez y zacar la ropa juera.

Con efecto, *Moliner* recibió tres varas de Chico, y en una de ellas sacó á los caballos todo lo que tenia dentro, dejándolos difuntos. Además proporcionó dos caidas al ginete.

Colita puso un puyazo, y tambien el toro sacó toda la ropa del cofre al aire para que no se apollillase.

Agujetas puso tres varas y cayó en una con pérdida de caballería.

Durante esta pelea fué mandado retirar un caballo cojo, que exhibió Colita, y uno que llevaba las tripas fuera y con el que queria picar Chico todavía.

—Zeñon Media-Luna, me preguntó el tío Caracoles; eze picaor de loz alamarez de prata que ha zalío trez vezez como rezerva entavia no ha dao un arfileraso.

—¿Cómo le yaman?

—Manitas.

—¡Ah! ya, eze ez uno de loz picaores noturnoz, que er zábado picaron á tientaz en loz Campos?

—El mismo.

—Vamoz, puez por ezo no pica de dia, ezará ezperando que ensiendan er candir elétrico pá trabajar.

El Ostion clavó dos pares de banderillas cuarteando, y Joseito uno, todo regular nada más. La salida de un perro al redondel fué el acontecimiento de esta parte de la lidia.

Un mono sábio pegó un palo al perro, y el público se empeñó en que el mono fuese á la cárcel; el señor presidente le mandó llamar, y cuando el mono iba detrás del alguacil por el



callejon, fué objeto de toda clase de amenazas y denuestos de parte de los espectadores de las barreras y contrabarreras.

La indignacion del público no estaba en relacion con el hecho del mono sabio.

Ménos pamemas, señores aficionados, ménos pamemas.

Limpio el redondel de perros y gatos salió Felipe á despachar á *Molinero*. Un pase natural, dos con la derecha y uno alto, fué lo único que el chico llevó á cabo en cosas de percalina.

En punto á hierro, dió seguidites un pinchazo sin soltar, volviendo la cara, y una estocada muy caída á volapié.

El espada intentó descabellar, pero no fué necesario, porque *Molinero* se cansó de moler y se echó para que lo arrastraran.

\*\*

Antes de salir el último toro, Frascuelo y su cuadrilla abandonaron el redondel por tener que salir anoche en el tren con direccion á Pamplona. El público saludó esta salida con una silba regular é hizo bien, porque es un abuso inalficible el que las cuadrillas se marchen antes de concluirse las corridas.

Aún duraban las manifestaciones de desagrado, cuando se presentó en la arena el sexto, apodado *Lavaito*, colorado, ojinegro, corto y delantero.

El animal, aunque tenia cabeza, fué muy tarde, recibiendo solo por esta causa seis varas.

Antes de meterse con los picadores, *Lavaito* se encontró con dos verónicas de Pastor, que no tenían mérito alguno.

Comenzada la pelea contra la caballería, Chico puso dos varas, perdiendo un caballo.

Colita puso otras dos, con pérdida de penco y dando una caída tal, que se vió precisado á marchar á la enfermería.

Agujetas puso dos varas y sufrió dos talegazos sin perder en ninguno de estos lances al caballo que le hacia compañía.

En la primera y en la cuarta puya, *Lavaito* enganchó á los caballos de la rienda y los paseó por la plaza. ¡Ni que hubiera sido mono sabio antes de toro!

La segunda vez que esto hizo, cayó al suelo el caballo que llevaba del ramal, y como éste iba muy sujeto al cuerno, el toro se quedó junto á su víctima con la cabeza humillado y sin poder desasirse.

¿Y qué dirán ustedes que hizo Felipe en este trance?

Pues acercarse tan fresco á ver si podía desenganchar al toro.

¡Qué atrocidad, por no decir cosa mayor!

*Lavaito*, á fuerza de derrotes, salió del cepo, y de rabia sin duda atizó un hachazo á las tablas y levantó un tablón trasversal en la valla.

Cosme clavó dos pares cuarteando muy malos y muy bajos, y Ojitos otro al cuarteo, malo tambien, para que no se diga que se llevan mal los que pertenecen á una misma cuadrilla.

Angel Pastor no se anduvo en chiquitas. Dió tres pases naturales, dos con la derecha y citó á recibir, dando un pinchazo sin soltar, pero echándose fuera y sin consumir la suerte.

Luego dió un pinchazo á volapié.

Luego dos pases naturales, uno con la derecha, uno alto y un pinchazo en hueso.

Luego uno con la derecha, uno alto y una estocada á volapié bien señalada.

Ocho trasteos, dos intentos de descabello y un descabello certero acabaron con la fiera y la corrida.

APRECIACION.

La corrida verificada ayer no ha correspondido á las esperanzas del público ni á los elogios que anticipadamente se habian hecho respecto de las condiciones del ganado. En general, los toros han sido blandos al hierro y algunos muy tardos además; por otra parte, en los dos tercios últimos de la lidia se pusieron casi todos en defensa, lo cual no es propio de la ganadería del señor duque de Veragua; una de las condiciones que más estimables han hecho siem-

pre á los toros de esa casta ha sido la nobleza que ofrecian en todas las suertes, especialmente en la de matar. Ayer hubo alguno, como el tercero, que no parecia de la ganadería del señor duque de Veragua, porque en el momento de la muerte reveló cualidades que pocas veces se ven en los toros de esa ganadería. El señor duque quiere, sin duda, mantener la primacia que su ganadería ha tenido por algun tiempo sobre las demás; pero para eso es preciso que dé ménos corridas al año y estén bien elegidos los toros.

Frascuelo estuvo muy bien al herir en sus dos toros, y en el primero pasó con los piés quietos acercándose y moviendo acertadamente la muleta. En el segundo estuvo peor en los pases que en el primero, porque movió mucho los piés, pero dió un buen volapié en las tablas saliendo por la cola como el arte preceptúa y ahondando para asegurar la estocada. Así es como se dan las estocadas á los toros aplomados que se defienden en las tablas.

Felipe Garcia poco tuvo que hacer de la muleta; las pocas veces que tendió el trapo, nada de particular hizo, y al herir, no le acompañó tampoco la fortuna. El vicio de volver la cara al tirarse es el más feo que puede tener un espada; á tiempo se lo advertimos para que procure enmendarse; si no fuera por esto no hubiera dado estocadas demasiado caidas y tan delanteras como las que ayer vimos. Es preciso ver lo que se hace en un momento tan supremo, y una suerte tan difícil como lo es la de matar.

Angel Pastor ha sufrido ayer las consecuencias de no decidirse á torear como es debido y como debe hacerlo un jóven que empieza con tantos conocimientos en el arte como á él se le suponen.

Es preciso tirarse corto y derecho; es preciso tirarse á matar con decision y arrojo y dar las estocadas todo lo hondas que se pueda; cuando no se dan más que pinchazos y se arranca el diestro desde lejos, es imposible que haya toro que se conserve noble. Los toros, así tratados, acaban por acobardarse y defenderse. El que ayer no pudo matar este torero, era ya naturalmente de malas cualidades, pero estas aumentaron á fuerza de los pinchazos que el diestro le atizó y á fuerza del mal trasteo empleado. En cuanto al intento de recibir que vimos en Pastor al matar el sexto toro ¿qué hemos de decir?

El deseo de quedar bien, es muy laudable, pero precisamente el meterse en dibujos, era el camino seguro para empeorar la cosa.

Los toros dan y quitan. El suceso de ayer debe servir á Angel Pastor de enseñanza para que se enmiende en lo sucesivo.

Los picadores, muy mal generalmente.

De los banderilleros se distinguieron Valentin, Regaterin y el Ostion.

El servicio de caballos, mediano.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

CAMPOS ELÍSEOS.

El problema está resuelto.

Las corridas de noche, alumbrada la plaza con la luz eléctrica, pueden verificarse, si se colocan los aparatos necesarios, cosa que no ocurrió en la celebrada en la noche del sábado, primera corrida de este género que hemos presenciado en Madrid. Esto fué causa de que si bien vimos á los diestros torear, no pudiéramos apreciar el mérito de las suertes ejecutadas.

Veinte minutos despues de la hora anunciada, apareció en el palco presidencial el alcalde del barrio Sr. Modrego, obteniendo por su puntualidad una buena silba, y pocos momentos despues salia la cuadrilla sin precederle alguacil ninguno.

Preparados los chicos con los capotes de pelea, apareció en la arena un bravo torete negro, brago, y de excelentes condiciones para la lidia.

Seis ó siete varas le pusieron entre Manitas y el Sastre; pusieronle banderillas Pepin y El Pollo, y Mateito agarró los chismes para despachar á la fiera de un pinchazo y una estocada

honda, saliendo arrollado. El público aplaudió.

El segundo bicho no era, ni tan bravo ni tan grande como su antecesor, tomando solo dos puyazos, siendo condenado á que le tostaran el morrillo Guerra y el Manchado.

Santos (Pulguita), encontró al bicho bastante huido, y pasando al becerro peor de lo que el sabe hacerlo, lo despachó de dos pinchazos y una bastante baja, tirándose muy largo.

Cinco puyazos clavaron al tercer becerro los ginetes, y tres pares de rehiletos bastante mal colocados le prendieron Pepin y El Pollo. Mateito pasó muy bien al torete, despachándolo de dos pinchazos, una estocada y un intento de descabello.

Un bicho negro, liston, terminó la corrida, y á pesar de que entre buenos y malos tomó hasta siete puyazos, el señor presidente le condenó á ser quemado como su hermano el segundo de la corrida.

Santitos lo terminó de una estocada regular.

En resumen: la corrida regular, la cuadrilla mediana, distinguiéndose Mateito que trabajó con conciencia en los dos toros que le tocaron. La presidencia no entendiendo lo que hacia.

Pero si bien lo ocurrido en la lidia hemos de reseñarlo á la ligera para no incurrir en inexactitudes, hemos de ser más extensos en otro punto: el que al órden se refiere.

La novedad del espectáculo, como era de esperar, atrajo á la plaza una concurrencia inmensa. La empresa, si bien colocó en las puertas los dependientes necesarios para que la entrada en el local se hiciera con el órden debido, no contaba con la fuerza necesaria para contener la inmensa avalancha de público que á un mismo tiempo quería penetrar en la plaza un cuarto de hora antes de empezar el espectáculo.

Solo un pequeño piquete de 20 guardias civiles de infantería armados, y unos cuantos individuos (muy pocos) del mismo instituto, sin armamento, para hacer guardar el órden interior, era la fuerza que habia en el local cuando á las puertas de la plaza se encontraban 2.000 almas que querian penetrar á un mismo tiempo.

La empresa dispuso en el acto abrir otra puerta, reclamando del jefe de la guardia que distribuyera la fuerza en dos mitades para auxiliar la nueva entrada, y así se hizo; pero si veinte hombres de la guardia habian sido arrollados distintas veces por la muchedumbre, cuando solo quedaron 10 ó 12 en la puerta principal, el torbellino fué tan impetuoso que el público rompió todo cuanto á su paso se oponia, entrando en el local todas cuantas personas quisieron ó pudieron.

Como es natural, la aglomeracion en las puertas que dan acceso á las localidades fué inmensa, entrando el público con billete ó sin él, ocupando los asientos gran número de personas que penetraron ilegítimamente.

Los mostradores que dividen la puerta en tres entradas fueron arrastrados, cayendo al tropezar en aquellos, en confusa algarabía, hombres, mujeres y niños de corta edad (alguno de estos vimos salvar milagrosamente).

Pues bien: mientras todo esto ocurría solo el alcalde de barrio, que habia penetrado en el local pocos momentos antes, era la autoridad que allí habia.

El señor conde de Vilches teniente alcalde del distrito, el inspector de órden público y demás autoridades acudieron al local cuando ya el público habia tomado por asalto las puertas de la plaza.

Nos olvidábamos un detalle muy importante. Como el teniente alcalde del distrito no acudió á presidir la corrida, y el alcalde de barrio se-Baigorry y Modrego se hallaba ocupado en sostener el órden público en la medida que sus fuerzas lo permitieran, la corrida empezó media hora despues de lo anunciado, cuando el público que ocupaba las localidades empezaba á impacientarse, temiendo nosotros que hubiera un conflicto difícil de apaciguar de buena manera.

Mientras la corrida empezaba, hubo que cerrar las puertas de los jardines, quedándose fuera del local algunas personas que poseian bi-

llete, si bien luego la empresa les reintegró el importe que habían satisfecho.

Después de terminado el espectáculo, el empresario Sr. Vazquez fué detenido y llevado á la presencia del señor ministro de la Gobernación y gobernador de Madrid, hallándose también presente el señor conde de Vilches. El empresario hizo presente la poca fuerza que en el local se presentó para impedir los sucesos ocurridos, lamentándose que el señor gobernador le impusiera la multa de 500 rs., cuando los daños que se habían causado en el local eran de gran cuantía.

Nosotros creemos que el señor conde de Heredia-Spinola, teniendo en cuenta la causa verdadera de lo ocurrido el sábado último en los Campos Elíseos, levantará la multa impuesta á la empresa de aquella plaza.

Y celebraremos que la próxima corrida, para la que se han pedido mayor número de aparatos de luz eléctrica al extranjero, tendrá el mayor lucimiento, y que la empresa por su parte organizará el servicio abriendo mayor número de puertas á fin de que no ocurran sucesos parecidos á los acaecidos el sábado último.

### TOROS EN BARCELONA.

Corrida extraordinaria fuera de abono, verificada el 24 de Junio de 1879.

Después de tantos rumores sobre si esta corrida sería de día ó de noche, se decidió al fin la empresa por lo primero.

A principios de este mes aparecieron unos carteles que solo decían «Toros 24 de Junio.» Dias después otros de mayor tamaño que decían lo mismo añadiendo al 24 de Junio «Festividad de San Juan.» Para decir no más que eso el empresario se hubiese podido ahorrar algun dinero, pues todos los aficionados sabían qué espadas estaban contratados, y qué toros debían lidiarse. A mediados del corriente la empresa fijó un cartelito copiando un telegrama que decía haber recibido de su agente de Sevilla, notificándole que había comprado toros de Adalid y que había contratado á Cara-ancha y Angel Pastor. ¡Vaya una rapidez con que corrió el citado telegrama anunciando lo que estaban cansados de decir los periódicos de esta capital y de la corte!

Al fin apareció el cartel anunciando la corrida, del cual nos pudiéramos ocupar extensamente, pero nos limitaremos á preguntar á la empresa de dónde ha sacado que Cara-ancha y Angel Pastor son primeros espadas, que son los de más fama y los únicos disponibles. También decía en el citado cartel que esperaba que el público quedase contento de la gran corrida de toros del día de San Juan de este año. Para ello no rebajó los escandalosos precios, contra lo que esperaban los aficionados, dada la categoría de la cuadrilla, precios que nunca se habían pagado en Barcelona, ni aun para ver trabajar á Cúchares, La Santera, Chiclanero, Lúcas Blanco, Julian Casas, Cayetano, el Tato, el Gordito y otras celebridades que han toreado en esta plaza. En fin, dejemos de machacar en hierro frío, y pasemos á decir, que á las cuatro y media apareció en su palco el Sr. Fontrodona, siendo recibido con la silba de costumbre, y á pesar de haber hecho dicho señor la señal la cuadrilla no salió por falta de alguaciles. El público empezó á silbar, un mono sabio montó á caballo para salir delante de la cuadrilla, pero se desmontó luego y salió esta sin alguaciles al compás de la marcha de Pepe-Hillo; los muchachos fueron recibidos con aplausos y silbidos; y después de cambiados los capotes y estar en su sitio los ginetes, el Presidente tuvo una larga conferencia en su palco, durante la cual el público no cesó de silbar, y después vimos que apareció en el redondel un alguacil de este Ayuntamiento con su vara, chistera y corbata blanca á recoger la llave, el cual atravesó la plaza en medio de una silba descomunal, acompañada de naranjazos, huevazos, palos, botellas y otros proyectiles que el público del tendido tenía destinados para la gente de á caballo. ¡Qué espectáculo! Creemos que á la empresa se la habrá multado como se merece.

Abierta la puerta del chiquero, apareció en el cerco *Canario*, primer toro de Adalid que pisó este ruedo, y era negro como todos sus hermanos, gacho, corto, caído del izquierdo, meano y de libras. Tomó desafiando dos varas de Agujetas y dos de Colita, dando á este una caída y un marronazo de Canales sin novedad.

Se dejó colgar dos pares cuarteando por el Barbi, y otro en la misma forma, desigual, por Manuel Campos, intentando saltar por el 7.

Cara-ancha, que vestía verde y oro, pronunció el brindis y fué á entenderse con el bicho, el cual tenía la cabeza descompuesta, pasándole con cinco naturales, dos de telon, dos de pecho, cuatro cambiados con zaragata y uno por alto, y un pinchazo en las tablas á volapié, después del cual el bicho se quiso largar por el 7; siguió el diestro la faena con uno de telon, uno por alto y cuatro naturales, saliendo arrollado, y una corta á volapié; luego dió un pinchazo á volapié, siendo arrollado en los tableros, librándose á favor de un cambio y saliendo el bicho tras de Pedro Campos que se tiró de cabeza al callejon; Cara-ancha, después de un pase de telon, uno natural y un medio pase, recetó á *Canario* una estocada ladeada cuarteando; nueve trasteos precedieron á un pinchazo á volapié y á un intento de descabello, echándose el bicho y acertando Caro á la segunda. El espada fué silbado.

(Se continuará.)



La corrida celebrada en Búrgos el 29 del pasado, fué bastante floja por parte del ganado, que pertenecía á la vacada de D. Antonio Hernandez, de Colmenar.

El Gordito quedó mal en dos de los toros que le tocaron y en uno regular. En banderillas y capeo, bien.

Cara-ancha bien en el primero, regular en el segundo y mal en el último.

La segunda corrida, en la que se lidió ganado del señor duque de Veragua, satisfizo á los aficionados, portándose las cuadrillas mejor que en la tarde anterior.

\*\*\*

Creemos que el espada Chicorro no podrá trabajar en toda la temporada taurina, á causa de la enfermedad que viene padeciendo.

La empresa de Madrid debe enterarse si el estado del diestro citado es tan grave como se supone, y caso de ser cierto, como así lo creemos, por desgracia, contratar otro segundo espada de las condiciones que la plaza de Madrid exige.

\*\*\*

Hoy se celebrará en Pamplona la primera de las cuatro corridas anunciadas, donde torearán Lagartijo y Frascuelo con sus respectivas cuadrillas.

\*\*\*

Nuestro corresponsal en Barcelona nos remite la siguiente carta para su insercion:

«Sr. Director de EL TOREO.

El día de San Pedro se verificó en esta plaza una novillada, lidiándose tres bichos pertenecientes á D. Nazario Carriquiri por el diestro Juan Ruiz (Lagartija) con su cuadrilla de banderilleros y picadores; una novillada en que se picaran los cornúpetos era un espectáculo no visto en esta plaza desde 1874 por lo que asistió á ella una regular concurrencia, si bien no llegaba á media entrada.

Los novillos (uno de los cuales salió del chiquero acompañado de una gallina, produciendo la consiguiente hilaridad), fueron voluntariosos si bien de poco empuje á más de ser mogones el primer y tercero; pero esta circunstancia no libró al empresario de caballos de perder seis de éstos, y á los picadores Cangao, Miguel Garcia y Sabaté de poner algunas veces las espaldas en el suelo. Juan Ruiz (Lagartija) ganó, si cabe, más palmas que en la novillada del 1.º de Junio próximo pasado; si bien no dió tantos cambios, estuvo oportuno con el capote ejecutando algunos lances al natural, demostrando inteligencia y serenidad; en la muerte de su primer toro estuvo bien, pues lo pasó muy parado con el cuerpo en la misma cuerna, dando airoso pase de pecho cuando el bicho se revolvía y llamándolo con la espada cuando no; para continuar pasando. A este cornúpeto lo acabó de una media estocada á volapié magnífica que le hizo morder

el polvo para alcanzar grandes aplausos y para que le cediera su cuerpo el presidente. Al segundo bicho lo acabó de un golleteo y al tercero le citó tres veces á recibir, pero movió los pies y dió solo estocadas bajas y tendidas. A este cornúpeto le dió el cambio con banderillas de á cuarta marcándolo bien pero dando mucha salida al bicho; con todo el par resultó bien puesto. Los señores oficiales de la fragata *Nuñancia*, surta en este puerto, á quienes había brindado el diestro la suerte, le obsequiaron con algunos puros; los banderilleros estuvieron bastante mal; la antigua mojiganga *Los bandidos sicilianos*, no tuvo gracia ninguna, saltando el novillo embolado con la garrocha uno de los de la comparsa. Los novillos para el público dieron serios revolcones.

Mañana domingo debutan en ésta los gimnastas Nestor y Venoa y Coleen, trabajando además los clowns Maiglain, el árabe Haasshan, la señorita Emma y otros artistas; el cartel denomina *Parte Taurómaca*, á picar y rejonear un novillo embolado, llamado *Aterrorador*, el cual ha sido lidiado en Milán y adquirido por la empresa á costa de grandes sacrificios, segun el cartel reza.

Este novillo será corrido por unos individuos que, segun el antedicho cartel, desean ser toreros; también se soltarán dos novillos para el público. No sé si este espectáculo llamará la atención, yo por mi parte les prometo mi ausencia, con lo cual se despiden de usted su seguro S. Q. B. S. M.

*El corresponsal.*

\*\*\*

Continúa presentándose en el Circo del Príncipe Alfonso Mr. Hóltum, siendo cada noche más aplaudido en el sorprendente ejercicio de detener la bala disparada por un cañon. Creemos que habrá pocas personas que dejen de ir á ver un espectáculo tan extraordinario.

\*\*\*

En el circo de Price los hermanos Belloninis continúan haciendo las delicias del público en sus distintos y muy difíciles ejercicios.

El público que acudió en la noche del sábado en que se verificaba el beneficio de tan aplaudidos artistas, salió en extremo complacido.

\*\*\*

El sábado se puso por primera vez en los Jardines del Retiro *Adriana Angot*, siendo bien desempeñada por la compañía del Sr. Arderius que actua en el teatro de aquellos jardines.

El público era muy numeroso.

Los conciertos que en los mismos jardines dirige el reputado maestro Sr. Breton, también llevan gran concurrencia á aquel ameno local.

### ANUNCIOS.

Galería de «El Toreo.»

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de dos rs. cada uno, retratos de los espadas

- MANUEL DOMINGUEZ.
- RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).
- FRANCISCO ARJONA (*Currito*).
- SALVADOR SANCHEZ (*Frascuelo*).
- JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

Los señores de provincias pueden hacer sus pedidos directamente á esta administración, Palma alta, 32, enviando el importe en sellos ó libranzas.

CUADRO LITOGRAFIADO Y ESMERADAMENTE iluminado de los HIERROS Y DIVISAS con que distinguen sus reses las principales ganaderías de España, ordenado por D. Joaquín Ortega Frascuelo.

Véndese en la Administración de este periódico al precio de 12 rs. y se envía á provincias por el mismo precio, franco de porte.